



Lucha de clases con quesadillas

IÑIGO URRUTIA

A sí era este pinche país, especialista en desabrigar ilusiones», filosofa el adolescente Orestes, protagonista y voz narradora de esta entretenida y surrealista novela en la que Juan Pablo Villalobos (Guadalajara, 1973) describe los infortunios de una familia numerosa y pobre en el México de los años ochenta del siglo XX. Una familia sui generis; el padre, un profesional de los insultos, es profesor de civismo en la escuela preparatoria; la madre cocina cientos de quesadillas, que es la dieta de supervivencia en su hogar del «cerro de la Chingada», en los Altos de Jalisco; y la prole, integrada por siete perillanes, incluidos dos gemelos de mentiras (dicigóticos), todos ellos con nomenclatura griega: Castor, Pólux, Arquiloco, Electra, Calímaco, Aristóteles y Orestes.

Será éste último el que vislumbra que ellos viven, en un entorno de corrupción, salinis-

mo y levantamientos de los cristeros, la lucha de clases en su versión más primaria. «Lo peor no era ser pobres; lo peor era no tener ni idea de las cosas que se pueden hacer con el dinero».

Y sumergidos en esas cuitas, Villalobos fustiga y vacuna la tragicómica realidad mexicana, un lugar no normal, con una combinación de humor corrosivo, desapego y andanzas hilarantes: llegan nuevos vecinos, pudientes y dedicados a la inseminación de vacas; los gemelos de mentira desaparecen y el

hermano mayor Aristóteles emprende su búsqueda, convencido de que han sido abducidos por unos extraterrestres, en tanto que Orestes recurre al vagabundeo picaresco para buscarse la vida. Entretanto, la cultura del 'ladrillazo' en su versión universal, se

cierne sobre el cerro de la Chingada y el horizonte familiar coge un derrotero imprevisto. Menor en todo caso al desenlace psicotrópico que idea Villalobos



SI VIVIERAMOS EN UN LUGAR NORMAL

Autor: Juan Pablo Villalobos. **Novela.**
Editorial, Anagrama.
192 Páginas. 19,90 euros